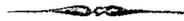


De fonética vasca



Nos hemos visto gratamente impresionados con la recepción del tomo XII de la REVISTA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS VASCOS que comprende todo el año de 1921 (el 15.º de su publicación) y que está destinado todo él a la inserción del extenso y valioso trabajo del distinguido euskarólogo H. Gavel, intitulado *Eléments de Phonétique Basque*.

La lectura de uno de sus capítulos, el VII, que trata de las «Consonantes Nasales» nos ha sugerido la idea de exponer aquí algunas observaciones nuestras, relacionadas con la materia tratada en dicho capítulo.

Los ejemplos con que las aclaramos pertenecen por lo general al dialecto bizkaino común; cuando sea necesario determinar más exactamente la procedencia de un vocablo, lo haremos valiéndonos de las abreviaturas adoptadas por el Sr. Azkue para su Diccionario.

Advertimos también que, en cuanto nos sea posible, expondremos nuestras observaciones siguiendo el orden establecido por el Sr. Gavel para el análisis de los diversos fenómenos fonéticos estudiados por él en el citado Capítulo de su obra.

I

Caida de la N intervocálica.

Forma anterior de los vocablos

Formas derivadas

llaNo.	la-u, le-UN
graNo.	gara-u, garauN
trueNo.	trub-oe, truNboi
coroNa.	koro-a, koro-e, koro-i
campana.	kanpa-a, kanpa-i
(latín) domiNica. . . .	do me - k a
(latín) christiaNus . . .	krista-u

hortelaNo.	ortula-u
(eusker) baiÑa.	bai-a
areNa.	are-a, are
miNa.	me-a (a)
(eusk.) *ardaNo (b).	arda-o
(eusk.) *gaztaha.	gazta-a, gazta-e, gazta-i
gitaNo.	ijit-o (c)
LaukiNiz (d).	Lauki-x
LemoNiz.	Lemo-ix
GaldakaNo.	Galdaka-o
LemoNa.	Lemo-a
OtxandiaNo.	Otxandi-o
ZeNaúza.	Ze-áruza (6)
BedaroNa.	Bedaru
AramaioNa.	Aramaio
DonostiÑa.	Donosti-a
ZestoNa.	Zestu-a

(a) Esta derivación no es muy clara por la dificultad que presenta el cambio de la I del español *mIna* en la E del euskérico *mE-a*, pues la ley de afinidad de vocales obliga al euskera a obrar en sentido contrario. Sin embargo pudo en ese vocablo producirse ese fenómeno contrario, por *reacción fonética*, favorecida por las atracciones y repulsiones homonímicas de los vocablos euskéricos *miin*, *min*, *mii* (lengua), *min* (dolor), *mee*, *me* (delgado), *meatz*, *miatz* (ralo, desperdigo). Por lo demás hoy es la forma *miÑa* la que se oye en todas partes como equivalente a *miNa* del español.

(b) Esta forma hipotética explica todas las variantes de esa voz: *arda-o*, *ar-no*, etc., así como la radical ARDAN- que se emplea en algunos de sus derivados.

Lo mismo decimos de la voz **gaztaNa* que a nuestro juicio es la forma que mejor explica las variantes *gazta-a*, *gaz-na*, etc., y la radical de derivación GAZTAN-.

De todos modos parece mucho más admisible esta explicación del origen de la N final de las radicales *ardaN-* y *gaztaN-*, que no hacerla derivar de un grupo de vocales como -OE, -AE, tal como se ha venido suponiendo. (Véanse en el Dicc. de Azkue las palabras ARDAN y GAZTAE). La reaparición de la N orgánica en los derivados de *kanpAE* (*kanpaN-tofe*, *kanpaN-arto*, etc.) y de *doE* (*doN-tsu*, etc.), pone de manifiesto el error de esa suposición.

(c) Quizás se explique mejor la voz *ijito* como derivada de *Egipto*. Es procedimiento muy popular entre los vascos ese de aplicar a las personas un nombre sustantivo, más o menos modificado fonéticamente, con significación adjetiva; así:

de BIZKAI (Bizcaya)	se deriva BIXKAI (bizcaino)
de GIPUZKOA (Guipúzcoa)	» GIPUTZ, KIPUTX (guipuzcoano)
de NAPAŔOA (Nabarra)	» (?) NAPAR (nabarro)
de TANBOLIÑ (tamboril)	» TXANBOLIÑ (tamborilero)
de BASERÍ (aldea)	» BASERÍ (aldeano)
etc.	etc.

(d) Este y los seis siguientes son nombres de pueblos de Bizcaya; el 7.º de Alaba y los dos últimos, de Gipúzkoa. Algunos de estos nombres sufren también otras modificaciones fonéticas: según las variedades dialectales de Bizcaya.

(e) Actualmente se pronuncia *Ziortza* por los naturales de la localidad de ese nombre y pueblos cercanos.

Parece que las variantes que han mediado para llegar a esta última forma, han debido ser:

Ze-arú-za—Zi-arú-za—Zi-aur-tza—Zi-or-tza.

Los tres últimos cambios concuerdan con los que experimenta el vocablo *Ibaruri*, nombre de otra Anteglesia conocida de Bizcaya. Los naturales y circunvecinos de esta localidad, han transformado ese vocablo así:

Ib-arú-ri—Ib-aur-i—Ib-or-i.

Si, como parece probado por lo que expone el atinado escritor «Amantzi» en la Revista *Jaungoiko-Zale*, n.º 212, la forma primitiva de *Zenarúza* fué *Zenaurítza*, entonces, la derivación a la forma actual, pudo efectuarse también por otro camino distinto, así:

zeNaufi-tza, ze-aufi-tza, ze-aur-tza, zi-or-tza

II

Español -ON, euskera -OI

H. Gavel, presenta como derivados (originariamente) del sufijo latino ONE, las terminaciones -OE, -OI, de muchas voces euskéricas de origen extraño (*le-oe, arat-oe, etc.*). En algunos vocablos

de esa especie se oye en Bizkaya la terminación -OA, además de las dos anteriores. Esta terminación parece más arcaica que las otras dos; siendo al parecer la más moderna, por ser actualmente la más usada, la forma OI.

He aquí una lista de vocablos de los más usados entre los muchísimos (1) que se oyen de la especie que nos ocupa:

<i>Formas erdéricas</i>	<i>Formas euskéricas</i>
raz-ón	éras-oA, éras-oE, éras-oI
bot-ón	bot-oA, bot-oE, bot-oI
d-oN	d-oA, d-oE, d-oI (a)
rat-ón	arát-oE, arát-oI
mant-ón	mant-oI
mel-ón	mel-oI
form-ón	form-oI
pelot-ón	pelot-oI
Mondrag-ón	Mondrag-oE, Mundra-uE, Mun-
Gij-ón	Jij-oI [dra-u
Arag-ón (b)	Arag-oI
melocot-ón	melakat-oI
espol-ón (<i>andén, paseo</i>)	espal-oI (B-mo)
pe-ón	pi-oI
le-ón	le-oI, leg-oI
gorri-ón	kufil-oI (B-mo), kurl-oI (B-g)

(a) Se emplea este vocablo en su forma simple en expresiones como «DOIa dauko ofetarako, (tiene DON, gracia, para ese trabajo); también en «DOArik (DObArik y DObAn B-g, DUAn B-mo) emon deust» (me lo ha dado de balde, gratis, de regalo), etc. Como raíz de nombres derivados se emplea a veces la forma originaria: DONga, DONtsu (esta última derivación tiene lugar también con la raíz DOA, en DOAtsu); la reaparición de la N originaria en estas voces parece obedecer al mismo fenómeno que se observa en las derivaciones de ARDAO, GAZTAE, KANPAI, de que hemos hablado en la nota (b) del párrafo I.

(b) Este y los dos que le preceden son, como se sabe, nombres

(1) La permutación del sufijo -ON se extiende aún a las voces modernas que se están introduciendo hoy mismo al euskera. Este carácter de universalidad, distingue a esta regla de casi todas las demás que citamos en este trabajo.

erdéricos de poblaciones conocidas. Obsérvese que en ellos se efectúa la permutación de la N lo mismo que en los nombres comunes.

Sin embargo tenemos el caso de *leÓN*, que cuando es nombre común (el animal fiera) cambia. como hemos visto más arriba, en *le-ol* o *leg-ol*; pero que, cuando se refiere a la población o provincia (sin duda por diferenciarse de dicho nombre común) conserva en euskera la N final, pues se dice siempre, *LeoN-era juan da* y no *Leoi-ra* ni *Legoi-ra*.

En cuanto a los nombres propios de persona, observamos que casi siempre se conserva en ellos la N erdérica final, como se ve en *Le-óN*, *Ant-óN*, *Hilari-óN*, etc. Lo mismo ocurre con la N intervocálica, como se ve en los nombres *LeoNa*, *SimoNa*, *CasiaNo*, etc., que siempre se pronuncian así.

III

Español -ION, euskera -IÑO.

Un caso especial de la permutación de los sufijos examinados en el párrafo anterior, es el que presentan las voces que en español terminan en -ION, cuando esta terminación va precedida de las consonantes S, C, G (o J) y N; estas voces al euskerizarse convierten la repetida terminación en -IÑO (1) en vez de permutarla por -IOI, que resultaría de seguir la regla general expuesta en dicho párrafo anterior. Véase:

aseen-SION	asent-SIÑO (a)
konfe-SION	konfe-SIÑO
Pa-SION	Pa-SIÑO
bendi-CION.	bende-ZIÑO (b)
maldi-CION.	malde-ZIÑO
condi-CION.	konde-ZIÑO
reli-GION	erle-JIÑO (c)
comu-NION	komu-NIÑO
etc.	

(1) Este sufijo-presenta la forma -IÑOI en algunas localidades de Bizkaya: *konfe-SIÑOI*, *komu-NIÑOI*, etc. En B-g y sus alrededores esta variante únicamente se oye en los vocablos *mi-SIÑOI* (miSION) (que generalmente se usa en plural, *mi-XIÑOI-ak*), y *tximiÑOI* (sic, del español jibiON).

En Gipúzkoa en cambio el -IÑO bizkaino lo reducen a -IO: *konfe-sIO*, *konzu-nIO*, *mi-sIO*, etc.

(a) Como nombre propio. de mujer se dice *Asentsi* (también *AsenSION*, en las villas); en esa contracción no creemos haya influido la N final.

(b) En Bizkaya es bastante usado el *doublet* de raíz latina *bedein-kaSIÑO*, derivado, al parecer, del verbo euskerizado *bedeinkatu*. También empieza a oirse, como *doublet* de este mismo verbo, el derivado del español *bendezidu*, en las villas donde va perdiéndose el euskera.

(c) Obsérvese en los cuatro ejemplos precedentes, que la I vocal de la penúltima sílaba del vocablo español, está representada por una E en los euskéricos. Sin embargo se oyen también con la I, *bendIziño*, *maldIziño*; formas estas de un sabor más moderno que *bendEziño*, etc.

Los pocos casos que recordamos de vocablos españoles, euskerizados, terminados en -ION, cuya terminación no vaya precedida de alguna de las consonantes señaladas (S, C, G (o J) y N) y que por consiguiente no siguen al euskerizarse la regla precedente (permutación del sufijo -ION en -IÑO), son los siguientes:

gorri-óN	kuñi-Iol (B-mo), kuñ-lol (B-g)
cami-óN	kami-oI, kanbri-oI (B-g).
avi-óN	abi-oI
gui-óN	gi-yoI
jibi-óN	jibi-yoi (a), tximi-ÑOi (b)

(a) En esta voz y la anterior *gi-yoi* se oye, entre *i-o*, la eufónica *y*; en cambio no sucede lo mismo con las dos precedentes *kami-oi* y *abi-oi*, sin duda por ser estas dos de euskerización más reciente.

(b) En la formación de esta voz ha influido seguramente su homónima *tximiñoi* o *tximiNo* (mono). Por lo demás, la epéntesis de la N en esta última voz, tal como lo supone el Sr. Gavel (parr. 119), la vemos confirmada también por los ejemplos siguientes:

andami-o	aldamiÑo
demoni-o	demoniÑ0
S. Antoni-o	S. AntoniÑo
Cirine-o (Simón) . . .	SirimiÑo (B-g)

IV

Pérdida de la N final de los nombres verbales.

La pérdida de una N intervocálica, tiene lugar también en las flexiones perifrásticas bizkainas como:

egoN adi	ego-adi
esaN euan (euk). . .	esa-euan
egiN eban (berak) .	egi-eban
ekiN eutsen (eurak)	eki-eutsen
etc.	

Aquí la desaparición de la -N ante la vocal de los terminativos de segunda y tercera persona, está apoyada por el deseo de no confundir esta -N con el prefijo N- de los terminativos de primera persona singular. Es decir que pronunciadas en forma corriente:

«egiN eban» y «egiN Neban»

suenan exactamente igual, y queriendo diferenciar una flexión de la otra, el pueblo suprime la -N de egiN ante el terminativo *eban* de tercera persona; de lo que resulta:

«egi-eban» (*el lo hizo*) y «egiN Neban» (*yo lo hice*)

V

Sílabas directas e inversas.

En el párrafo 120 de su obra, estudia el Sr. Gavel algunos vocablos de doble forma cuya duplicidad es motivada por la presencia o ausencia en ellos de una N.

Los vocablos que por vía de ejemplos presenta H. Gavel, llevan dicha N, precedida de una vocal y seguida de una consonante: es decir que la N aparece formando parte de sílabas que llamaremos *invertidas* o *inversas* (como *AN, EN, IN, ON, UN*), en oposición a las *directas* que tienen la forma de *NA, NE, NI, NO, NU*.

El Sr. Gavel apunta la posibilidad de que en la mayoría de los vocablos que cita (iNkatz, emeNtik, niNtzan, etc.), la N sea epentética y aduce razones muy atinadas en favor de su opinión.

Las observaciones que a ese respecto formula el Sr. Gavel, nos

han sugerido otra, a nuestro juicio, de mucha importancia para el estudio de los fenómenos fonéticos a que dan origen en euskera las consonantes nasales

Lo observado por nosotros es que la consonante N es más grata al euskera cuando se presenta en las sílabas *inversas* que no en las *directas*.

Hemos visto en las líneas precedentes con qué frecuencia desaparece en euskera la N *intervocálica*; la cual se asocia siempre, como se sabe, a la vocal posterior, formando con ella sílaba *directa*.

En cambio la N de las sílabas invertidas se conserva siempre (1) en euskera en las voces importadas (2); es más, se presentan casos en que, la N de un vocablo erdérico, al euskerizarse éste, cambia de posición *antevocálica* a *postvocálica*: es decir, casos en que una sílaba *directa* cuya consonante es la N, por metátesis de ésta pasa a ser *inversa*. Extremo este que se comprueba por los ejemplos siguientes:

lla-No (o <i>lat.</i> pla-Nus).	la-uN, leuN
gra-No (o <i>lat.</i> gra-NuM)..	gara-uN
dig-No (o <i>lat.</i> dig-Nus).	*dí-uN, duiN
be-Nedicta	bedeiN-ka
belau-Niko	belauN-biko (B-g) (3)

(1) Véase en el párr. VIII lo que decimos acerca de la desaparición de la N final de algunos vocablos.

(2) Los únicos casos claros que recordamos de desaparición de la N en sílaba inversa son:

1.º) moNja mo-j a

en cuya desaparición es posible haya influido la consonante inicial nasal M, además de la ineufonia del encuentro de las consonantes nasal y gutural NJ; y

2.º) loN-ganiza. lu-kainka

motivado sin duda por la cacofonía de *luN-kaiN*....

Se suprime también la N post-vocálica en los nombres compuestos siguientes:

(*lat.*) portaM Latinam. porta-Letaña (B-b)
 saN Laurenti. sai-Lobante (B-g)

supresión motivada seguramente por la ineufonía del grupo NL.

Es posible también que esta última derivación se produjera por la supresión del grupo NT; supresión equivalente a las que estudiamos en el párr. IX, y que parece comprobarse por los ejemplos siguientes:

(*lat.*) saNcTi Laurentii sa-i Lobante
 SaNTander Sa-andes
 (*lat.*) ceNTum. *ke-un, eu-n (?)

(3) Epéntesis de la labial B facilitada por el valor semántico del vocablo erdérico BIKO (de dos); así, *behun-Biko* significa literalmente *de dos rodillas* o *a dos rodillas*.

trueNo	truN-boi
*arda-No	arda-uN
i-Nocente.	iN-txontxa (1)

Los aldeanos de los alrededores de Guernica hacen de

Ger-Nika.	GeríN-ke
Fer-Nando.	BeñaN-do (2)

Se pueden explicar en la misma forma la presencia de la N (post-vocálica) y su ausencia (como prevocálica) en los siguientes vocablos:

gaztAN-Bera	gaztA-E
ardAN-Cela	ardA-O
dON-Ga	do-E
kanpAN-Toie	kanpA-I
ordEN-Du (ordenarse)	ordE-A (orden)

También corroboran lo que venimos sosteniendo, los casos de epéntesis de N postvocálica (formando sílabas inversas) de los ejemplos siguientes:

sacristán	saN-kristau (a)
estóma-go	estamaN-gu (b)
ermi-ta.	ermiN-ta (B-ere)
(eusk.) e-ta.	eN-da
cha-pón (?)	txaN-pon
(eusk.) txa-tel.	txaN-tel (c)
(eusk.) euki	eukiN B-mu)
(eusk.) za-tar	zaN-tar

(Véanse otros ejemplos en el libro citado de H. Gavel, pags. 120 y 138).

(a) En la formación de esta voz no parece extraña cierta influencia analógica de los dos vocablos reunidos *saN* y *kristau*.

(1) Adjetivo que se aplica a las mujeres simples o tontas en B-g.
 (2) Esta contracción puede interpretarse también por simple supresión de N antevocálica, así:

Fer-Nando.	Bef-ando
--------------------	----------

(b) En la formación de esta voz parece haber influido el vocablo *mangu* (*mango, asa*). (1)

(c) No es seguro que las formas *sin N* sean las primitivas en este ejemplo y los dos siguientes.

VI

La sílaba inversa IN

Aun entre las sílabas inversas (o sea, con N postvocálica) se observa una preferencia notable en favor de la IN sobre todas las demás, pudiendo asegurarse que es esa, respecto a la N, la posición más simpática para la boca y oído del euskeldun: como se comprueba por los siguientes ejemplos: (2)

herramiEN-ta	erámIN-ña
villAN-cico	biÍN-txiku B-g)
(lat.) bEN-edicta.	bedeIN-ka
geRN-ika	gefIN-ke
*diUN	duIN
ermi-ta..	erímIN-ña

Esa misma sílaba precedida de una A y formando diptongo con ésta, la observamos en muchos ejemplos en que el vocablo original carece de la I del derivado euskérico. Véase:

rAN-cho	afAIN-txu
sAN-to	sAIN-du (L, S)
AN-gila..	AIN-gira
gAN-cho	gAIN-txu
longAN-iza.	lukAIN-ka
(lat.) AN-gelus	AIN-geru
mAN-co	mAIN-txu

(1) A poco que se detenga en el examen de las voces euskéricas importadas de los erderas, se ve la gran intervención de la ley de la atracción homonímica en la complexión fonética de muchas de ellas.

(2) Tenemos un ejemplo de supresión de N en sílaba inversa IN, no *final*, en la flexión.

niN-tzan. ni-tzan

explicable por la tendencia de suprimir una N en un vocablo recargado de tres consonantes iguales a ella.

La tendencia de la N a formar sílaba inversa, resonando sobre vocales diptongadas aun distintas de AI, se nota en los siguientes ejemplos:

(eusk.)	zEN-dUke	zEUN-ke
(eusk.)	gEN-dUke	gEUN-ke
(lat.)	bEN-edIcta	bedEIN-ka
(eusk.)	dON-ga	dEUN-ga (1)

Por los ejemplos que siguen, se ve que la predilección señalada (en favor de la sílaba IN) se extiende también a los casos en que a esa sílaba sigue una vocal, en cuyos casos la N pasa a unirse con dicha vocal formando con ella sílaba directa. Véanse:

	agoNI-a	agolIÑ-a
	cristiAN-o	kristIÑ-au
	gEN-duan	gIÑ-uan
	soN-us	soIÑ-u

Y con más fuerza, también aquí, cuando dicha IN viene en euskera precedida de una vocal (que generalmente es la A) (con la que forma diptongo); véase:

	cU Ñ-ado	kOIÑ-etu
(lat.)	orgAN-um	orgAIÑ-u
	letAN-ía	letAIÑ-a
	labAN-a	labAIÑ-a
	CasiAN-o	KatxAIÑ-o
	pAÑ-uelo	pAIÑ-elu
	orIN-al	orAIÑ-el
	albAÑ-il	albAIÑ-el B-g)
(lat.)	plAN-gere (?)	AIÑ-el B-g) (2)
(lat.)	soN-us	soIÑ-u

(1) El desarrollo fonético de la vocal *O* de *dOnga* en *EU* de *dEUNga*. recuerda el mismo o parecido fenómeno que se observa en los demostrativos bizkaínos *Onek*, *Olan*, *Or*, etc., que se convierten en *AUNek*, *AUIan*, *AOr*, etc., coincidiendo, a nuestro juicio, en ambos casos dicho desarrollo fonético con un matiz semántico de intensificación. Lo mismo, parece, ocurre con respecto a la alternancia de las formas *Andi-AUñdi*, *Antxiña-AIntxiña*, etc. Recuérdense los enfaticismos populares *Auuundi* y *Aiiintxiña*.

También parece significativa la similitud respectiva de las formas *dIgnO-dUIn* y *dOmñE-dEUn*, si es que esta última voz ha sido de formación popular, cosa harto dudosa.

(2) Oración consistente en un Padre-nuestro, *Ave Maria* y *Gloria*, que por cada difunto y citando su nombre, se reza en las iglesias de aldea, los Domingos, antes de la Misa mayor.

VII

Sustitución de N por L

En cambio la N antevocálica (o sea, formando sílaba directa) se conserva difícilmente en las voces importadas de antiguo al euskera, como se ha indicado más arriba. Aun en las voces de reciente euskerización se observa en los aldeanos de Bizkaya, que no hablan español, la tendencia a rechazar las formas de vocablos sobrecargados de esa clase de sílabas y de otras consonantes nasales, como se ve por los siguientes casos de disimilación muy típicos y comunes, sobre todo, repetimos, en boca de nuestros aldeanos:

NúMero	Lumero
áNiMo	aLimo
jeróNiMo	jeroLimo
veNaNcio	beLantzio
MoNuMeNto	moLumentu (1)
(eusk.) doNostiÑa.	doLostiña
agoNia	agoLiña
cáiÑaMo	kaLamo
NaraNja	Laranja
Nabaja	Labaiña (2)

Responden a la misma tendencia las derivaciones siguientes:

(eusk.) leNeN	leLeN
(eusk.) leNago	leLago (sic, B-b)
aNima	aRima
veNeNo	beReno

(1) El caricaturista de «La Voz de Nabarra» en el n.º 30 de dicho periódico pone en boca de aldeanos nabarros, el vocablo «*muLumentu*» por *moNumento*.

(2) Conocemos un ejemplo en que parece se contradice la regla a que obedecen estas derivaciones, y es:

melancoLia malenkoNiya (R-g)

Seguramente, la N antevocálica de esta voz euskerizada, surgió por contaminación con las sílabas finales de los vocablos, también euskerizados, *ma-Niya*, *pulmo-Niya*, *alema-Niya* (animal), etc.

Como contra-partida de esas sustituciones (de N por L) tenemos la inversa en los siguientes ejemplos que confirman también la repetida *simpatía* en favor de las sílabas como postvocálica.

muL-ta	muN-ta
duL-zaina	duN-tzaiña
tamboriL	tanboliN
caL-zoncillo	kaN-tzontziño
aL-bondiguilla	amaN-dongiña
aginal-do	agiñaN-do (1)

Casos contrarios al de estos ejemplos presentan los vocablos

puNzón	puLtzoi
aNdamió	aLdamiño

explicable el primero, acaso, por la atracción de la voz euskerizada *pultso* (pulso); y el segundo, tal vez, por el deseo de deshacer la cacofonía de «aN-daM...» ayudado quizás por la tendencia de rechazar el grupo *vocal* +ND+ *vocal*; fenómeno este del que nos ocupamos en el párrafo IX de este trabajo. Es posible también que en la formación de *ALDAmiño*, hayan influido, por atracción, las voces euskéricas ALDE, ALDatz, ALDi, etc.

VIII

Supresión de la N final de vocablos.

Esa teoría nuestra acerca de la acogida favorable que tienen en euskera las sílabas terminadas por N, parece contradicha por el hecho de la supresión de esta consonante al final de las voces como las que presenta el Sr. Gavel en el párrafo 121 de su estudio.

Sin embargo creemos que no es así:

La N final de un vocablo, no está, como las postvocálicas intervocabulares, escudada por una consonante que la resguarde del contacto de vocales subsiguientes; y así al juntársele los sufijos casuales (especialmente el *-a* del nominativo) forma con ellos *silabas directas*, y alcanza entonces a ella la influencia de la ley de supre-

(1) Ejemplo curioso de metátesis que conduce a sustituir por L la N antevocálica y viceversa, por N la L post-vocálica; confirma, pues, los dos extremos de la observación expuesta en este párrafo.

sión de la N antevocálica. La supresión de esta consonante en las voces siguientes, se explica pues en esta forma:

añai-Na	añai-a
mai-Na	mai-a
usai-Na	usai-a
garau-Na (grano). . .	garau-a (1)
leu-Na	lau-a (2)
orazio-Na	oraziño-a
etc.	

Es más. en la desaparición de la N final de vocablos es posible haya influido también la ley de la *desaglutinación*, teniendo en cuenta el valor posesivo (*inesivo* en los locativos) de la consonante N.

IX

Supresión del grupo consonántico ND (3)

Nos dice el Sr. Gavel (párrafo 122) que «en la pronunciación corriente de ciertas regiones del dominio bajo-nabarro occidental, el grupo *n + d* cae a veces cuando está en posición intervocálica».

Añade que las condiciones que se exigen para que tenga lugar dicha desaparición son:

1.º Que la primera de dichas vocales sea una *A*, una *E* o una *O*: (esAn dutso, esatEn dutso, etc.)

2.º Que la segunda sea una *U* (esan dUtso) la que se une en diptongo con la primera al caer el grupo de consonantes señalado: (esAUtso).

3.º Que la primera vocal esté precedida de una consonante fuerte, o sea de las que no se suprimen ni en la conversación corriente: (esSan dutso).

(1) Aquí ha podido influir también el deseo de distinguir este vocablo de *guraun* (seso).

(2) Del español *lla-No* se han derivado, por una parte *le-UN* (llano, suave) y por otra *la-u* (llano, plano) euskéricos; pero nunca se emplea la forma intermedia de las dos derivadas, que sería *la-UN*; y ello quizás se deba a que este vocablo, unido al artículo *-a* (*laun-a*), produciría un encuentro anfibológico insoportable con la voz *lau-Na* (cuatro a cada uno), por ser esta voz de mucho uso.

(3) Véase el final de la nota 2.ª del parr. V.

4.º. Que la segunda vocal esté así mismo seguida de otra consonante igualmente fuerte: (esan duTSo).

Dentro de estas condiciones, tiene lugar también dicho fenómeno en el bizkaino corriente; véase:.

esaN Dust	esa-ust
ekiteN Dutso	ekīte-utso
emoN Dusku	emo-usku
etc.	

Por los siguientes ejemplos se demuestra que dicha supresión se realiza, aun sin llenar las cuatro condiciones señaladas.

Faltan a la segunda:

ekarteN Ditu	ekarte-ītu
ikusteN Dok	ikuste-ok
emoN Dotsazu	emo-otsazu
MeNData	Me-ata (1)
beraNDu	bel-u

Faltan en cierta manera, a la cuarta:

ekarteN Dogu	ekarte-ogu
jausteN Dira	jauste-ira
etc.	

ya que la *g* de *dogu* y *r* de *dira* caen con frecuencia en la conversación corriente.

Por todo lo cual se ve que en Bizkaya la tendencia a dejar caer dicho grupo de consonantes ND, es aún más pronunciada que la observada por el Sr. Gavel en la Baja-Nabarra occidental; aunque es preciso confesar que dicha tendencia es también en bizkaino mucho más marcada cuando se cumplen las cuatro condiciones señaladas por el Sr. Gavel. (2)

Este fenómeno hace recordar también el de la supresión de D y metate-sis de N que se observa en las flexiones bizkaínas antes citadas; o sea

zeNDuke	ze-uNke
geNDuke	ge-uNke
etc.	

(1) Nombre de una anteiglesia próxima a Guernica.

(2) La ineufonía del grupo *vocal* + *ND* + *vocal*, parece, en algunos

X

La nasal M

La consonante M se resuelve en NB (o MB) en los ejemplos siguientes:

vóMito	goNBifū
cáMara.	gaNBara
caraMelo.	karaNBelo B-g)
cuMulus (?).	goNBuru
caMion	kaNBrioi (B-g) (1)

Lo contrario ocurre en las voces siguientes, sin que sea fácil determinar la causa del fenómeno:

coNVenir	koMeni
coNVento	koMentu
(eusk.) zeNBat	zeMat

Los siguientes ejemplos nos muestran casos clarísimos de permutación de la B (o V, que para el caso es igual) en M:

Bartolo	Martolo
Bermeo	Mermio (B-mo)
Balmaseda	Malmaxeda (B-mo)
Bozal.	Mozal
almíBar	almiMera
Vendabal	Mendebal

vocablos euskéricos. menos tolerable que la de vocal + N + vocal, a juzgar por las derivaciones siguientes:

geNDuan.	geNuan, giÑuan
zeNDuke.	zeNuke, ziNuke
MoNDitibar (?).	MuNitibar
ZeNDaúriza (?).	ZeNauf-iza

(I) Estos ejemplos vuelven a hacernos recordar lo dicho por nosotros en el párr. V acerca de la tendencia de las nasales a formar sílabas inversas, con preferencia a las directas.

Otro ejemplo favorable a esa tendencia tenemos en el nombre de una fuente de B-mo:

Metañ-itúfri	eNkañ-itúri
------------------------	-------------

Y el siguiente es uno de los ejemplos raros de la permutación inversa. (Véase Gavel párrafo 134, nota 2.^a):

Merienda. Berienda (B-g)

Permutación de otras consonantes en M tenemos, a nuestro juicio, en

kuNa (cría).	kuMa
luNo (anteiglesia	
de Bizkaya)	luMo
pústula (posteMa) .	postuMa
araÑa	araMu (B-g)

En los cuatro ejemplos. precedentes el contacto de la vocal U con la consonante permutada ha podido influir en favor de la M

XI

Algunas conclusiones.

Para terminar debemos hacer notar que de los ejemplos y observaciones expuestos en este nuestro desaliñado trabajo, se infieren los siguientes hechos que nos parecen bastante claros:

1.º Que el euskera, al importar a su léxico vocablos extraños, tiende a rechazar las sílabas directas NA, NE, NI, NO, NU; en cambio recibe bien las sílabas inversas AN, EN, IN, ON, UN, contenidas en dichos vocablos, y aun hace frecuentes permutaciones de las primeras por las segundas al aclimatarlos al gusto y tendencias fonéticas de los euskeldunes.

2.º Favorece a la conservación de la nasal N (o Ñ después de la vocal I) el estar precedida de diptongos como AI, EU, etc.

Después de los diptongos terminados en I, suenan bien las sílabas directas nasales, formándose así los grupos, muy eufónicos al gusto del euskeldun, como AI ÑA, AIÑE, OIÑU, etc.

3.º La consonante líquida L presenta las propiedades contrarias a la N, en cuanto a la posición que gusta al euskeldun colocarlo en las sílabas de las voces importadas; así, es más conforme a las

tendencias fonéticas del euskera la adopción de las sílabas directas LA, LE, LI, LO, LU que no sus correspondientes inversas AL, EL, IL, OL, UL.

4.º Como corolario de los hechos 1.º y 3.º de este resumen. se observa en la derivación de las voces erdéricas al euskera, otro, consistente en la tendencia de verificar el doble fenómeno de sustituir las sílabas inversas con consonante líquida AL, EL, etc., por las nasales AN, EN.....; y viceversa. las directas nasales NA, NE... por LA, LE.....

S de ALTUBE.